

---

# GACETA DE LA REGENCIA

## DE ESPAÑA É INDIAS

### DEL MARTES 5 DE FEBRERO DE 1811.

---

#### ESPAÑA.

*Madrid 5 de enero.* El 1.º del corriente hubo corte en palacio con bastante concurrencia de caballeros y damas. A los militares se dió orden de que se presentasen sin botas. — Por la noche hubo en la imprenta real un incendio que consumió varios repuestos de papeles impresos.

El 2 llegó la mala de Francia. Las cartas de aquel país continúan hablando del descontento que hay en él, ocasionado principalmente por el rigor con que se hace la conscripción, y por los decretos tiránicos de Bonaparte sobre los géneros coloniales é ingleses. Hablan del temor que tienen de que se revuelvan las cosas del Norte, y dan por hecha la paz entre Rusia y Turquía. — Las cartas de la frontera de 18 y 20 de diciembre, no dicen que entren tropas de Francia. — Las de Castilla hablan de las pérdidas de Bonnet en Asturias, y suponen que apenas quedan enemigos en el principado.

La mayor parte de prisioneros que iban en el convoy que salió últimamente para Francia, se han escapado ántes de llegar á Segovia; también parece han huido algunos franceses de la misma escolta. La desercion cunde: ayer desaparecieron 43 franceses de la guarnicion de Leganés, y 13 de la de Getafe. En los soldados españoles jurados es todavía mayor la desercion: en los dias 3 y 4 fué de 46; ha habido dia de irse 30, y han dado en hacerlo muchos juntos y con armas, para defenderse de los que puedan perseguirlos.

Una partida de patriotas llegó el 2 por la tarde al paseo de Las Delicias, y se llevó 4 caballos de la huerta de Herrer.

El nuevo gobernador Blanchard, que lo es desde el 15 del pasado, ha mandado á todos los armeros de Madrid que le den una razon de todas las armas de fuego que tengan en sus talleres: y aun añaden que exíge también que le den parte de los que manden fabricarlas.

Ha muerto D. José Marquina Galindo.

Sigue el rigor en la exacción de toda clase de contribuciones á

proporcion de la falta de recursos que experimenta el gobierno intruso. Los morosos son conducidos al Retiro, donde continúan hasta que pagan. Por ser principio de año, se anda cobrando el derecho de patente impuesto sobre todos oficios y profesiones, y de resultas se van cerrando muchas tiendas y talleres.

La policía redobla su vigilancia y precauciones; y á nadie se dexa salir sin pasaporte, aunque no pase su viage de los lugares mas inmediatos del contorno.

*Castropol 11 de enero. — Extracto del parte comunicado por el mariscal de campo D. Xavier de Losada, comandante general en 2.º del principado, al general en jefe D. Nicolas Mahy.*

“Con el fin de aprovechar algunos dias de tiempo regular, emprendí la marcha con estas tropas por la orilla izquierda del Narcea, pensando en hacer un rodeo de consideracion para caer sobre los enemigos. Pero el mal estado del calzado de los soldados me hizo variar de pensamiento, limitándome á atacar el fuerte destacamento que los enemigos tenian en el Fresno, y hacer un reconocimiento sobre Grado, por si se presentaba alguna ocasion favorable. Con este objeto salí ayer á la madrugada de Obiñana, y pasando el Pigueña reuní las divisiones de vanguardia, cántabra y auxíliar, en la venta de los Lodos, desde donde siguieron marchando las tropas sobre el Fresno, caminando primero el brigadier D. Pedro Bárcena con la vanguardia, cuyas guerrillas empeñaron inmediatamente la accion con el mayor denuedo, desalojando á los enemigos de la iglesia del Fresno y de algunas casas inmediatas en que pretendian hacerse fuertes. Habiendo observado á este tiempo, que una fuerza enemiga como de 700 hombres ó mas, se dirigia desde Grado por el camino de Mota para ganarnos la retaguardia, dispuse, de acuerdo con el brigadier Bárcena, atacarla con las divisiones cántabra y auxíliar, á cuyo fin pasé la órden á sus comandantes los brigadieres Porlier y conde de Priegue, les quales llenaron mis deseos del modo mas completo. Una partida enemiga de cerca de 200 hombres se habia adelantado ya, llegando hasta el punto en que se reunen los dos caminos del Fresno y Grado, á tiempo que yo pude hacerlo tambien para dar las órdenes convenientes, y estorbar que pudiesen ganar la altura é introducir el desórden. En efecto, á pesar del arrojó con que adelantaban, despreciando nuestro vivo fuego de fusilería y algunos cañonazos que el terreno permitia dirigirles, se logró rechazarlos, obligando á los que no murieron á escapar á carrera tendida. Entre tanto el brigadier Porlier atacó el fuerte de la columna enemiga con un denuedo extraordinario, consiguiendo hacerla huir, persiguiéndola, sostenido por la division auxíliar, hasta muy de cerca de Grado, y causándola mucho daño con su caballería. Ya se disponian aquellas dos divisiones á entrar en Grado, y yo habia pasado la órden al efecto, quando volviendo junto á la vanguardia, cuyas operaciones no me permitia el terreno descubrir, hallé que las tropas se habian retirado, siguiendo la mayor parte la orilla derecha del Narcea hácia Miranda, á pesar de los esfuerzos de su comandante el brigadier Bárcena, el qual ha-

Háñdose fuertemente cargado por los enemigos, se había visto en la necesidad de suspender el ataque, dexando á las tropas que siguiesen el camino de Miranda, y quedándose él mismo con algunos soldados para contener, si fuese posible, á los franceses. Estos aprovechando la ocasión, adelantaron á toda prisa por el camino de la venta de los Lodos, llegando al punto en que se reúne el que viene en derechura desde Grado, ántes que pudiesen atravesar las divisiones cántabra y auxiliár, las quales observando que la vanguardia retrocedia, habian emprendido su retirada en orden, conteniendo la columna enemiga que tenian al frente, que escarmentada de nuestro ataque no se atrevió á perseguirnos; y por aquella causa tuvieron que seguir diverso camino. Por mi parte he escogido este pueblo porque lo creo á propósito para la reunion de todos los cuerpos, que por diversos puntos atravesaron el Pigueña; y con este objeto, me detendré todo el dia de hoy, ó más si fuere preciso; bien que me persuado á que pocas horas bastarán para que lleguen todos los soldados que se han separado de sus cuerpos.

He presenciado por mí mismo el vigoroso ataque que hizo sobre la columna enemiga el brigadier Porlier, el qual se ha cubierto de gloria. Todas sus tropas se han portado como yo podia desear. Debo hacer de ellas los mayores elogios, y particularmente de la caballería, la qual se echó sobre los enemigos, los obligó á desordenarse, y los persiguió largo trecho, acuchillando algunos. Aquellos pocos soldados, aunque con caballos muy medianos contraxeron un mérito singular: y yo los tengo por acreedores á una señal de distincion que les sirva de estímulo para que repitan tan buen exemplo, y haya muchos de su arma que lo sigan.

He presenciado tambien todas las operaciones de la division auxiliár, mandada por el brigadier conde de Priegue, la qual no desmintió en esta ocasion el buen concepto que me tiene merecido.

No puedo hablar con igual certidumbre de lo que pasó en la division de vanguardia, pues solo he presenciado que las primeras guerrillas atacaron al enemigo con vigor, desalojándolo de sus puestos, sin intimidarse por la caballería que allí tenia, de la qual mataron 2 á la primera descarga. Su gloria hubiera sido completa, si se hubiese sostenido algun tiempo más; pues con solo esto es seguro que los franceses quedaban enteramente derrotados: y yo no puedo menos de elogiar muy particularmente á su comandante general el brigadier Bárcena, que en la imposibilidad de hacer otra cosa, se retiró casi el último, exponiéndose al mayor peligro.

Los franceses tuvieron una pérdida de mucha consideracion, particularmente por su izquierda, en que tropezaron con nuestra division cántabra y auxiliár. Siete quedaron prisioneros, muchos muertos y muchos mas heridos. El brigadier Bárcena vió 2 oficiales, un tambor y 4 soldados muertos, y segun noticias han tenido muchos mas por aquella parte. Hemos cogido 3 caxas de guerra de laton, algunos fusiles y mochilas; y tuvimos por nuestra parte algunos muertos y heridos,

aunque en mucho menor número conocidamente que los enemigos.

Recomiendo á V. E. á los ayudantes generales D. Victoriano García y D. Salvador Valencia, al ayudante facultativo D. Pedro Juan de Eguía, y á mis ayudantes de campo D. Antonio Arriete y D. Tomas O Colgam, á mi asesor D. Pedro Boudo Sanchez, y al comandante general de artillería D. Luis Menendez. El teniente general D. Nicolas Llano Ponte, y el brigadier D. Francisco Manglano, subinspector de este ejército, se conservaron constantemente á mi lado. Manifestaron las mejores disposiciones la compañía de guías y mis ordenanzas de caballería, de las cuales una tuvo el caballo gravemente herido, y son acreedoras á igual distintivo que la caballería de la division cántabra, con la cual han ido.—Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Belmonte, noviembre 29 de 1810.—*Francisco Xavier Losada.*—Excmo. Sr. D. Nicolas Mahy.—P. D.—Todos los avisos me confirman la gran pérdida que han tenido los enemigos, y en este momento recibo uno de persona fidedigna, la qual me asegura que del Fresno llevaron durante el día mas de 200 heridos, y que por el camino del Jorro recogieron tambien en lo que alcanzó el día mas de 80; añadiendo que cree habrán llevado ademas de noche algunos otros. Las tropas estan ya enteramente reunidas; y sino fuese por la falta de calzado, volvía con ellas ahora mismo sobre los enemigos.—Segunda P. D.—En el momento en que voy á despachar este parte, recibo un papel de sugeto que merece todo crédito, el qual me dice que Duclos, coronel del regimiento 118, salió con un ojo menos; y Andreosy, comandante del 120, herido gravemente, y que los franceses calculan su pérdida de muertos, heridos y prisioneros en 456 hombres.”—

La junta electoral del principado de Asturias, reunida en esta villa, procedió el 2 de este mes á la eleccion de procuradores para las Cortes generales y extraordinarias del Reyno; y salieron nombrados los Sres. D. José María Queypo de Llano, conde de Toreno y alférez mayor de este principado; D. Agustin Argüelles, abogado de los reales consejos, suplente ya en Cortes por el mismo; el Dr. D. Pedro Inganzo Rivero, casónigo doctoral de la santa iglesia de Oviedo, y gobernador eclesiástico de esta diócesis; el Dr. D. Felipe Vazquez, catedrático de prima de sagrados cánones de la real universidad de Oviedo y secretario de la Junta Superior del Principado; el brigadier de la real armada D. José Valdés Florez Bazan; el coronel de los reales ejércitos D. Francisco Sierra y Llanes, gobernador militar de la villa de Navia y su partido; y el Dr. D. Andres Angel de la Vega, catedrático de decreto de la misma universidad: y por suplentes el Dr. D. Francisco del Calello Miranda, comandante de alarma del concejo de Salas, y el coronel de los reales ejércitos D. Blas de Posada, gobernador militar de la villa y partido de Llanes: todos sugetos de la mayor satisfaccion del público por sus talentos, ilustracion, patriotismo y demas circunstancias que altamente los recomiendan. Ha sido general el júbilo de la concurren-

cia que asistió á las funciones religiosas y festejos públicos que se han celebrado con tan plausible motivo.

*Valencia 22 de enero.* Tenemos á la vista algunas relaciones de los movimientos de las guerrillas patrióticas de Navarra desde mediados de setiembre, que aunque no satisfacen del todo nuestra curiosidad, indican bastante el estado precario del enemigo en aquellas provincias internas, y manifiestan el espíritu de libertad y resistencia que en todas partes opone el pueblo español á sus esfuerzos para subyugarlo. Las fuerzas extraordinarias acumuladas por el enemigo en Navarra á las órdenes de los generales Drouet y Reille, obligaron por entonces á las partidas del corso terrestre á evacuar la provincia, y aun las persiguieron fuera de ella en su retirada. El 2.º comandante general D. Miguel Eraso, salió de Enciso en Rioja el 20 de setiembre, y el 22 le alcanzaron los enemigos en Cervera. Eraso tomó situacion en la falda del Moncayo, y sus avanzadas se batieron con las enemigas sobre Agreda: en ámbas ocasiones perdió 4 hombres. Los 3 dias siguientes los pasó en las espesuras del Moncayo, hasta que con la noticia de haberse retirado á Soria el enemigo, pasó á Agreda donde descansó el 27 y 28. El 30 llegó á Aguilar, de donde la aproximacion del enemigo lo obligó á retroceder á S. Felices. El 3 de octubre se encaminó á Cervera, y el 4 á Aguilar. De aquí tuvo que retirarse á las sierras despues de haber peleado sus descubiertas con las francesas. El 7 siguió á Alcalá de Moncayo, donde supo el regreso de Espoz, y se reunieron ámbos el 8. En seguida emprendieron la expedicion de Tarazona, de la que no hay sino escasas noticias. (Son las publicadas en nuestro número de 20 de diciembre próximo pasado).

Pasaron sobre Tarazona la noche del 10 de octubre y el dia siguiente. Perseguidos entonces por el enemigo, pasaron á la cueva de Moncayo, y despues de algunos dias de marcha llegaron á Aguilar. Tres divisiones enemigas estuvieron para envolverlos en esta villa; de donde por caminos no trillados se retiraron á Olvega y Noviercas. El 22 se encontraron sus descubiertas con las francesas. Los franceses habian hecho un esfuerzo, y reforzados con las guarniciones de Soria, Logroño, Calahorra y Nájera trataban de destruirlos: pero avisados á tiempo marcharon por caminos desconocidos del enemigo á Deza, Ciruela y Embid. En la cuesta de Deza se encontraron las avanzadas francesas y españolas. La noche del 23 salieron de Embid, y á las dos leguas alcanzó á su retaguardia el enemigo sobre Cetina. El dia siguiente en Ibedes tuvo Eraso aviso de la marcha de otro cuerpo frances de 3000 infantes y 600 caballos que venia por Calatayud, y se dirigió á Molina de Aragon. El 31 salió para internarse en las sierras, resuelto á hacer cara en ellas á los franceses: pero estos no se atrevieron á seguirle, y despues de haber incendiado aquel pueblo, se retiraron.

El daño que recibieron los nuestros en la empresa de Tarazona, fué de 7 muertos y 30 heridos en el cuerpo de voluntarios patriotas de Navarra, cuyo primer comandante D. Francisco Espoz y Mina fué herido de una bala de fusil en el brazo, y su teniente D. Grego-

rio Eruchaga de un sablazo en la cabeza. En el batallón de voluntarios de Rioja y Alaba, mandado por el teniente coronel D. Juan Antonio Tabuena, 5 soldados muertos y 20 heridos, incluso el subteniente D. José Zabala: de estos murieron después algunos. En el escuadrón de lanceros de Rioja hubo 3 caballos muertos. Los enemigos, según noticias fidedignas del mismo Tarazona, confirman las por dos voluntarios de Navarra, que, habiendo sido hechos prisioneros se escaparon matando á los que los custodiaban, tuvieron mas de 300 muertos con mayor número de heridos.

El conde Reille, general francés de Navarra, publicó en Pamplona en la órden general del 15 de octubre una relacion á su modo de este acontecimiento. Supone que los franceses no eran mas que 1000 infantes y 100 caballos, enviados por el general Pannetier, y mandados por el coronel Berthet; que los patriotas eran en mucho mayor número; que estos tuvieron mas de 300 muertos, y los franceses ninguno. En la misma relacion se cuenta que la guarnicion polaca de Tarazona hizo fuego á los parlamentarios que se presentaron de parte de los patriotas.

Segun los partes dirigidos á Valencia por D. Francisco Espoz y Mina, este comandante hubo de apartarse de Eraso después de la accion de Tarazona, y dirigirse de nuevo á Navarra. — Hallándose allí, dió el dia 24 órden desde Arbonies á D. Custodio Fontellas que se hallaba en Lumbier, para que á las 9 de la mañana del dia siguiente saliese con una partida para Monreal, distante 3 leguas de Pamplona; pero habiendo hallado Fontellas en este pueblo 100 gendarmas, los 45 de caballería, que acababan de llegar con el objeto de conducir á Pamplona los padres y parientes de los voluntarios, los acometió con 38 de caballería, tan denodadamente, que los puso en precipitada fuga, persiguiéndolos hasta las mismas puertas de Pamplona. En esta accion tuvieron los enemigos 3 muertos y 47 heridos, de los que los 11 fueron hechos prisioneros: ademas se les tomaron 33 mochilas, y si el camino que estaba interceptado con cortaduras no hubiese retardado la marcha de nuestros soldados, hubiera sido su derrota completa. El dia 1.º de noviembre se vió sorprendido Espoz en la villa de Aibar por 600 caballos y algunos infantes enemigos, pero lejos de arredrarse y huir, les hizo frente á pesar de las ventajas que tenian por haberse apoderado de la villa que está en una altura y de las eminencias inmediatas, y logró entretenerlos durante las 3 horas que tardaron en llegar 400 infantes que desde luego habia llamado en su socorro. Entonces fingiendo que huia, empenó al enemigo en su seguimiento en una garganta á cuyos lados habia emboscado los 400 infantes. En este punto los acometió espada en mano, al mismo tiempo que la infantería sostenia con serenidad el fuego de la francesa á pesar de ser menos ventajosa su posicion: y el enemigo se vió obligado á retirarse al pueblo de Leache, que logró ocupar, porque un barranco retardó la marcha de nuestra caballería, que trataba de apoderarse de él y cortar al enemigo. Mas sin embargo de esto y de que inmediatamente se hizo dueño de sus alturas, le acometieron

de nuevo nuestras tropas que subieron á las mismas alturas acosándolo y obligándolo á ponerse en salvo por un despeñadero. El ser ya de noche, el haber sostenido nuestra tropa el fuego sin un punto de descanso desde las 7 de la mañana, y el tener los franceses 400 hombres en Monreal, obligaron á Espoz á no seguir el alcance. La pérdida del enemigo fué de 90 muertos, mas de 180 heridos, entre ellos muchos mortalmente, 5 prisioneros, 42 fusiles útiles y dos cargas de otros inutilizados. Por nuestra parte la pérdida fué de un sargento de caballería muerto, 5 soldados heridos y un contuso. Espoz recomienda sobremanera el ardor y bizarría de toda su tropa, haciendo especial mencion de D. Ramon Ulzurrun y Eraso, y D. Miguel Maria Iribarren que mandaban la infantería.

En el Carrascal el 16 del mismo noviembre logró Espoz con 70 infantes y 90 caballos apoderarse á las 12 del dia de 7 carros de municiones escoltados por 80 hombres de caballería y 150 de infantería, de los que quedaron muertos 27, y hechos prisioneros 20 con 26 caballos, porque no solo defendieron el convoy obstinadamente, sino que intentaron recobrarlo, reforzados con 200 caballos y 400 infantes que salieron de la ciudad de Tafalla. A esta presa deben agregarse 26 prisioneros, 20 vacas, la correspondencia general del ejército frances, 13 caballos, 43 fusiles, 17 carabinas, 29 sables y 53 mochilas, de que se apoderó Espoz en tres pequeños reencuentros que tuvo, en el mismo Carrascal el 27 de octubre, en el olivar de Olite el 3 de noviembre, y en Alcorriz el 7 del mismo.

A mediados del mismo mes D. Ramon de Ulzurrun interceptó junto á Hericee una balija francesa, derrotando la escolta y un destacamento de 60 gendarmas que vino de Pamplona en su socorro. El enemigo tuvo de pérdida en esta ocasion 4 muertos y varios heridos. Pasados dos dias, acometió el mismo Ulzurrun á 127 franceses que pasaban de Lecumberri á Irunzun, y fueron perseguidos hasta cerca de este último pueblo, dexándose en el camino varios muertos y 4 prisioneros.

Sabemos posteriormente que los enemigos intentaron en los dias 24 y 26 de diciembre desalojar á Espoz de la posicion de Lumbier, y que á pesar de la superioridad de sus fuerzas fueron rechazados con mucha pérdida. Esperamos con ansia los pormenores de estas acciones. Entre tanto anunciamos al público que nuestras tropas estan llenas de confianza, al paso que los enemigos se fortifican y atrincheran en Lodosa, Logroño y otros puntos de la orilla del Ebro. Martin Antonio Laguiriaín, soldado de la division de Espoz llegó el 31 del pasado á las mismas puertas de San Nicolas de Pamplona: hizo huir al centinela, y prendió á 4 que se estaban paseando, sin que nadie se atreviese á perseguirle. — Espoz continuaba en su posicion de Lumbier el 1.º del corriente.

*Cádiz 4 de febrero.* Ha entrado en bahía la fragata inglesa mercante *Bonata*, que navegando de la isla de Guadalupe á los Estados Unidos fué apresada el 8 de diciembre por un corsario frances. Una goleta española que habia salido de Cádiz para Veracruz, fué apresada

da al mismo tiempo, y echada á pique por el corsario despues de haber trasbordado su carga. Pasaron á marinar la fragata 10 franceses, acompañados de dos españoles de la goleta y otros dos, uno alemán y otro portugués, de la fragata. Estos marineros se concertaron en levantarse con la embarcacion, como en efecto lo verificaron, sorprehendiendo á los franceses, matando á 3 de ellos, encerrando á los restantes, y viniéndose á este puerto.

---

## ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia ha conferido empleo de mariscal de campo de los reales exércitos al brigadier D. José Miranda, coronel del regimiento de cazadores voluntarios de Valencia, en consideracion á sus servicios y méritos, y al que contraxo en el segundo sitio de Zaragoza. — Asimismo se ha servido promover á subtenientes del real cuerpo de ingenieros á D. Francisco Preysler y Moreno, teniente del regimiento de infantería de Murcia; á D. José Segundo Izquierdo, cadete del regimiento de caballería provisional, ántes segundo de Santiago; á D. Pedro Colmenares y D. Pedro de la Cantolla, cadetes del batallon de granaderos del general; á D. José Nicolás de Chimeoni, cadete de tiradores de Murcia, ántes batallon de Plasencia; y al de igual clase del regimiento de infantería de Cantabria D. Antonio Fernandez.

---

### *Siguen los donativos de la comandancia general de Panamá.*

D. Juan de Herrera, oficial mayor de la real contaduría, en plata labrada, 493, 2 y medio rs. D. Juan Domingo de Iturralde en plata labrada, 4190, 7 y un cuarto rs.; y en plata fuerte 1000. El administrador principal de tabacos D. José Laso de la Vega, por sí, su esposa y 10 hijos, en oro en polvo 1500, y ademas 636 y 6 rs. que cede de su sueldo. El mismo administrador principal á nombre de los tabaqueros que se emplean en la fábrica de cigarros de su administracion, 100. El padre comendador del convento de la Merced Fr. Leon Faxardo, 120 pesos anuales para pagar el prest de un soldado, y ademas una onza de oro por cada accion gloriosa que execute; y si muriese en ella, 50 misas aplicadas por su alma, substituyendo otro en su lugar. El contador de la administracion principal de tabacos Dr. Don Manuel José de Arce, 500, y ademas 400 pesos que le corresponden por su sueldo en 5 meses. El arcediano D. Tomas Antolin Baxo, 100. El chaatre Don Pedro Casis, 100. El magistral Dr. D. Juan Cabarcas, 100. El canónigo Don Isidro del Rio, 100. D. Santos Bartolomé Lauge, 200. D. Bernardo José de Arce, 500. El guarda mayor interino de la aduana D. Juan Ducar, 200. El coronel D. Pedro Tóxada, Secretario de esta comandancia general, 10 pesos mensuales interin dure la guerra. D. Ventura Martinez en plata labrada, 502 y 4 rs.

*(Se continuarán.)*